



tamoanchán

Lunes 04 de octubre

'UNA CRÓNICA DE HISTORIA REGIONAL', CENTRO INAH MORELOS

El uso de Cihuapatli o remedio de la mujer

Biól. Margarita Avilés Flores
Centro INAH-Morelos

El cihuapatli o «remedio para la mujer», ha sido de gran importancia desde los tiempos prehispánicos para resolver algunos de los problemas que con frecuencia se presentan durante el parto. Actualmente destaca su utilidad para las parteras tradicionales, ya sea para inducir, acelerar o facilitar el parto, aunque con frecuencia también se emplea como abortivo. A través de su revisión histórica y etnobotánica, en México se reportan diversidad de usos para esta planta, siendo el de mayor relevancia entre la población indígena y urbana, el uso para el parto. Especie de amplia distribución en nuestro país, entre las primeras referencias bibliográficas están las realizadas por Sahagún en el siglo XVI; quien hace la descripción botánica, menciona su distribución, su uso y formas de preparación, así como la aplicación. A partir del siglo XVII se iniciaron las polémicas sobre su empleo y administración, precisamente por su peculiaridad como abortivo. En las investigaciones actuales, es una de las plantas considerada por los especialistas con un alto potencial para el control natal.

La Montaña tomentosa o cihuapatli, es una de las especies medicinales a la que se han realizado diversos estudios científicos, cubriendo aspectos históricos, médicos, herbolarios, agrónomos, fisiológicos, bioquímicos así como los procesos y procedimientos para la identificación y caracterización química de sus

Quauhualá Cihuapatli. Quetzaláhucxotl.
Linn.



Recentis partus remedium.
Mulier si partus difficultatem patitur... que partus emittit...
tunc chimmet et edat. medicinam ex arboris quauhualáhuac
in aqua trita cortice & herbe Cihuapatli, lapillo extet.
immiscens cauda nomine thiquahm bibat. Herbam thianex
tus manu portet. Et sicut pili et os. aqua sola, arbor que
habet avexotl. corui pelvis, galli gallinay fel, leporis fel,
insolate cepe comburantur. Quibus addantur sal. fructus
qui nascitur sermone dicitur Nochtli. et ceteri. Hec supra
dicta calefiant et succo Syngathur. Sulcis urinem coctam
edat. & humeris smaragdus & ualde vinde margariti
alligantur. potest etiam bibere mliu triti frui et mli
pis et thiquahm cauda succum in dnu vestre Sino. cal
tomati quoz canis. thiquahm cauda. et cihuapatli folia te
rantur quorum liquore vultu imbuitur. Animantis quoz
thiquahm fere caudam maqua. et herbam cihuapatli quo
succo hancem dlysteri mliu lavato vel purgato.

principios activos.

La sinonimia popular del cihuapatli o zoapatle es la siguiente: Achina, Aclinán, hierba del to, roo o toó, cocopatie, ciguapatli, cihuapatli, cacachpa, cacahpachtle, cuana—xana, chapactli, chapus, gordolobo de terreno, guapiojo, hierba de la parida, hierba de la mujer, hierba uterina, hierba del to, notuanatitete-xini-ni zihuapatli, zoapacle, zuhuapatli, zoapatli, zoapatle, zoapatl, zoapatle, son algunas de las acepciones de esta hierba.

La primera descripción botánica de la planta la encontramos en el Códice Florentino del siglo XVI. A finales del siglo XVIII, se realizó su clasificación botánica, en la que fue descrita por Vicente Cervantes como Montanoa tomentosa, especie dedicada al ilustre médico Luis José Montaña (1755-1820). La descripción botánica fue publicada en la obra de De La Llave y Lexarza, en 1824.

La descripción actual de la Montanoa tomentosa es la siguiente: es un arbusto de 1.5m a 3m de altura, muy ramificado; tallo cilíndrico, estriado, tomentoso (con pelos de apariencia lanosa). Hojas opuestas de 3 a 12 cm de largo por 2 a 8 cm de ancho, las inferiores de cordado a ovado triangulares y las superiores ovado-oblongo-lanceoladas, tomentosas por el envés y con pubescencia por el haz, enteras o lobuladas sobre la base y agudas. Las hojas son más anchas en la par-

te que se une al tallo y más angostas en la punta, poco partidas. Tiene sus flores en forma de ramo en la parte terminal de la planta, cabezuelas pequeñas de 1.5 cm de anchó, corimboso paniculadas, involucro biseriado, 5 brácteas externas desiguales y oblongas, receptáculo convexo con páleas; Muestra también de flores 2 a 5 periféricas liguladas, estériles, de color blanco; las flores del disco en núme-

los 1240 y hasta los 3900 msnm. Se trata de un Arbusto asociado a matorral xerófilo, pastizal inducido, bosques de encino, de pino, mixto de encino-pino y bosque de juníperos, y también a matorrales, selva baja caducifolia y vegetación secundaria.

Se le encuentra en varios estados del país, especialmente en el centro: Distrito Federal, Estado de México, Guanajuato,

reglas; en las relaciones Geográficas se cita también para el parto

Para el siglo XVII, Francisco Xímenes, la cita para curar las pasiones de la madre, los humores, los nervios y dolores.

Para el siglo XVIII, Vicente Cervantes, señala que es estomática, diurética y pectoral. En el siglo XIX La Sociedad Mexicana de Historia Natural la reporta

provocar contracciones uterinas. También Paul Stanley, Maximino Martínez, Luis Cabrera y la Academia Médica Quirúrgica y La Sociedad Farmacéutica de México, también refieren la misma información que otros autores.

Los usos actuales reportados para esta planta son diversos y se refieren a la terapéutica de malestares de la mujer: inducir el parto, posterior al parto para limpiar la matriz y expulsar completamente la placenta, en baños para tratar trastornos menstruales y abortivo. Entre otros usos están el de aumentar la secreción de leche, contra el reumatismo y la «floreja».

Actualmente se la emplea en diversos estados del país, especialmente donde se distribuye en forma natural. Pero también es una de las especies que tiene una amplia comercialización, fundamentalmente en los mercados y tianguis.

Martín de la Cruz, 1552 en el capítulo undécimo en «remedio para la parturienta» cita: « Cuando una mujer tiene dificultad para eliminar el feto, o simplemente, para facilitar el parto, beba un medicamento hecho de corteza de árbol cuauhalahuac y de la hierba cihuapahtli, molidas en agua... También se muele en agua la cola de tlacuatzin y la hierba cihuapahtli y aplícalo con un clisterio en el vientre para lavarlo y purgarlo.»

Francisco Hernández, en 1576 hace la descripción de 21 plantas como cihuapatli, de ellas seis las refiere como inductoras del parto. Por la descripción que presenta es probable que al género *Montanoa* pertenecen a dos plantas la mayor y el hemionítico.

Francisco Flores, en 1888, entre los oclitócicos describe el uso del cihuapatli o zoapatli, desde los aztecas, para el parto y contra las hemorragias, sobre su abuso menciona que produce accidentes y debe emplearse bajo prescripción médica.

Una publicación original es la de Alfredo J. Gallegos y Augusto Bundani en la que se discuten los estudios realizados sobre el cihuapatli a partir de los setentas por diferentes laboratorios e instituciones de reconocido prestigio internacional de países del primer mundo: Estados Unidos de Norteamérica, Gran Bretaña y Suecia, con la intención de desarrollar un método nuevo, regulador de la fertilidad.

El interés por el estudio del zoapatle en los tiempos modernos estriba en su utilización potencial para desarrollar un nuevo método regulador de la fertilidad.

Asimismo, a través de las diversas investigaciones fitoquímicas, hasta los ochentas se han reportado 30 productos puros aislados y caracterizados, incluyendo el zoapatanol y el montanol, pero se requiere un mayor número de estudios experimentales, ya que es una planta que solamente debe ser usada por especialistas.



CIHUAPATLI YACAPICHTLENSE



CIHUAPATLI MAYOR



CIHUAPATLI HEMIONÍTICO



CIHUAPATLI XANTELLENSE



CHICHILTIC CIHUAPATLI



CIHUAPATLI HEMIONÍTICO



CIHUAPATLI OCOITUCENSE



CIHUAPATLI TEPOZTLÁNICO

Ilustraciones de Cihuapatli reportados por Francisco Hernández: Historia Natural de Nueva España. Obras Completas, Vol. I, Tomo II, Universidad Nacional de México; pp 293 - 298.

ro de 14 a 16, son tubulosas con limbo veloso, hermafroditas y fértiles, ramas del estilo con apéndices; andróceo formado por 5 estambres con anteras apendiculadas, obtusas en la base. Aquenios sin vilano, abovados, lateralmente comprimidos y angulosos. La planta posee un olor penetrante. Las flores más pequeñas son de color amarillo y las más grandes van de amarillentas a blancas.

Planta originaria de México, habita en climas semicálido y templado, entre

Guerrero, Hidalgo, Michoacán, Morelos, Nuevo León, Oaxaca, Puebla, San Luis Potosí, Tlaxcala, Veracruz y Zacatecas.

En los usos reportados en las fuentes históricas se advierten además de su empleo para diferentes procesos del parto, las siguientes referencias: en el siglo XVI, en el Códice Florentino «...para parir bien sin pena...» y para las «cámaras de sangre» (diarreas de sangre); Francisco Hernández cita que aprovecha al pecho, mitiga la hinchazón del vientre, cura la hidropesía, provoca la orina y regula las

como oclitócica, antitumoral, diurética, emenagoga, galactógena, tóxica y propia para enfermedades de la madre. Francisco Flores, a su vez, menciona que es contra hemorragias, para la anasarca, para la disentería y como diurético. Flujo menstrual y para aumentar la leche y ayudar en partos perezosos. El Instituto Médico Nacional, señala como hemostático, uterino, oclitócico, digitálico, vasoconstrictor, bradicardia y para pereza intestinal. En el siglo XX Alfonso Herrera, habla de sus propiedades para

El baño de temazcal o baño de vapor

Biól. Margarita Avilés Flores
 Centro INAH-Morelos

El baño de temazcal o de vapor es un recinto de magnitudes reducidas formado por dos partes: el cuarto de baño, que tiene un respiradero que es tapado con barro y la hornilla, en la que se produce vapor a través de rocas calientes; el piso, que está a desnivel, es cubierto con un petate o plantas y tiene un orificio basal para drenar el agua utilizada; su entrada es reducida, por ella pasa una sola persona apoyada en manos y rodillas; la entrada se cubre con tela, costal o hule.

La aplicación del baño se hace en dos partes: La preparación, que incluye el prendido de la leña hasta que está se consume, el sellado de la puerta de la hornilla, el cuarto libre de humo en el que se introducen dos recipientes de agua, uno con agua fría y el otro con la infusión de las plantas, así como el zacate y jabón; y el tratamiento en el que se introduce a la persona desnuda cubierta con una sábana, se le quita y se recuesta; se vierte agua a las rocas calientes para producir el vapor, que se regula con el ramo de hierbas y, cuando está sudando, se hojeara todo el cuerpo. En la mujer, la partera le palpa especialmente el vientre, le da un masaje por todo el cuerpo, la enjuaga con la infusión, la cubre con una sábana o cobija para que al salir no le dé corriente de aire, la deja reposar, le administra un cocimiento de hierbas y posteriormente le da a comer un caldo de pollo preferentemente.

Fernando Luna cita en su Estudio de las plantas utilizadas en el baño de temazcal en la medicina tradicional de Morelos, que las aplicaciones terapéuticas del calor más comunes producen las siguientes respuestas fisiológicas en humanos:

a) El calor aumenta la extensibilidad del tejido colágeno.

b) Disminuye la rigidez en músculos y articulaciones.

c) Produce alivio del dolor.

d) Alivia el espasmo muscular.

e) Aumenta el flujo sanguíneo.

f) Colabora en la resolución de infiltraciones inflamatorias, edemas y exudados.

Sobre la información histórica del baño de temazcal se encuentran los documentos escritos en el siglo XVI por Sahagún y en el siglo XVIII por Francisco Xavier Clavijero especialmente. En la época prehispánica se tienen los hallazgos arqueológicos de Chichén Itza y Xochicalco, entre otros.

Sahagún, en la Historia General de las Cosas de la Nueva España y en el Códice Florentino, describe las deidades relacionadas con el baño de temazcal y la participación de la partera en la aplicación del mismo.

Francisco Xavier Clavijero, en el libro VII describe el uso de los baños en dos apartados: el de Sangrías y baños y el «El temazcal o hipocausto mexicano». Los baños se empleaban para conservar la salud, su aplicación era frecuente en los ríos, lagunas, balsas o estanques. Para los españoles fue novedoso y útil especialmente por el clima caliente que prevalecía en nuestro país. El baño de temazcal era muy común encontrarlo hasta en poblaciones pequeñas.

Román Piña Chan describe que en tiempos precolombinos Chichén Itza era considerada como uno de los más grandes centros de los mayas; siendo una ciudad sagrada. En el llamado cenote sagrado el baño de temazcal se empleaba para purificar a las víctimas de los sacrificios.

Silvia Garza y Norberto González, mencionan para la zona arqueológica de Xochicalco que fue fundada alrededor del

año 700 d.C.; dos temazcales, uno de ellos de mayor suntuosidad en mesoamérica, se localizan en la llamada acrópolis y otro cerca al juego de pelota. También mencionan que es probable que se hubieran hecho en él actos de purificación para el rito del juego y que solamente hicieran uso de él jugadores o grandes señores.

A este baño de vapor se le conoce en lenguas indígenas: náhuatl temazcalli, Matlatzinga in pite Mame chuj, en Totonaco sa 'ga, Tzeltal pus.

El baño de temazcal se encuentra en diferentes zonas de América. En México, se localiza en lugares de clima frío y semifrío de Chiapas, Estado de México, Guerrero, Hidalgo, Morelos, Oaxaca, Puebla, Tlaxcala y Veracruz.

En el área de mesoamérica aparece en varias modalidades, su construcción tiene diferentes formas y tamaños: las más comunes desde época prehispánica son redonda o rectangular con techo plano. Su construcción es semejante a los hornos de pan diferenciándose por no tener terraplén. Un baño de vapor provisional de vapor es el torito en Morelos, el levantamiento sobre el fuego en Chiapas y el baño de calor en Chihuahua.

La maestra Yolólt González, hace referencia a los dioses relacionados con el baño de vapor o temazcalli esta la Yoaltciltl Quilaztli., Toci bajo el nombre de Temazcalteci. Para los totonacos su deidad es la misma del fuego Taqsjoyut, para los tarascos su deidad patrona era Pehuame. En Zongolica, Veracruz, la deidad del temazcal es Tlalokan Chinola - como las diosas mesoamericanas con diferentes advocaciones- era la mujer blanca, Iztaccshuatl.

En fuentes directas de los siglos XVI y XVII se citan diversas especies de la

flora medicinal en sus diversas aplicaciones terapéuticas y actualmente están los trabajos de Luna, quien reporta 55 plantas empleadas para hojear, bañar, frotar y tomar; Alcina Franch, cita 28 plantas.

Su uso ha tenido caracteres terapéuticos y religiosos relacionados con procesos de purificación.

En la sierra norte de Oaxaca emplean los baños de temazcal en el pos-parto por 8 a 15 días para sanar las heridas de la matriz. En la sierra de Zongolica, Veracruz, se emplea el baño de temazcal por siete veces, para que la mujer recupere su calor y para purificar la leche.

Los totonacos lo emplean en algunos de sus ritos por su representación del mundo y en los mitos. Significa el regreso del enfermo al seno de la tierra y su subsiguiente renacimiento.

El uso del baño de vapor o temazcal se ha mantenido a través de los siglos principalmente por la tradición familiar relacionada con la higiene y la salud. En la práctica cotidiana ha dado resultados benéficos en las terapias y en los fines a los que la población, especialmente la indígena de nuestro país le ha destinado. Sus usos y aplicaciones se han ido modificando pero se mantienen los más comunes como el empleado en la mujer después del alumbramiento.

Entre los recursos terapéuticos que emplean las parteras esta el baño de temazcal que aplican a las mujeres especialmente en el postparto, cuando se presenta el «cachan de quehacer» y «de hombre» y en la lactancia cuando la mujer presenta «el pulmón cansado». Las plantas medicinales que emplean las parteras tradicionales del estado de Morelos son 260 especies agrupadas en 44 usos, de las que se utilizan 30 en el baño de temazcal.

tamoanchan

UNA CRÓNICA DE HISTORIA REGIONAL

Información, sugerencias o publicidad: Avenida Lázaro Cárdenas #494, Col. Jiquilpan, 62170, en Cuernavaca. Tel. (7) 312-28-93

E mail: elregional@mexico.com

CENTRO INAH MORELOS

Matamoros No. 14, Col. Acapantzingo, Cuernavaca, Morelos.

Tels. (7) 312-59-55 / 312-31-08

E mail: cimor@mor1.telmex.net.mx

número 143

EI Regional
 del sur morelos

Es un suplemento semanal editado por

INAH
 MORELOS

Eolo Ernesto Pacheco Rodríguez
 Director General

Arq. Heladio Rafael Gutiérrez
 Coordinación del suplemento
 Tamoanchan (INAH)

Antrop. Víctor Hugo Valencia V.
 Director Centro INAH Morelos
 Rest. Teresita Loera Cabeza de Vaca
 Subdirectora Técnica - Académica
 Lic. José Miguel Rueda de la Peña
 Difusión